324

A LA H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 13 octubre 1906

MF III 78. No autógrafa. Escrita por Ángela Cipitria y firmada por la M. Cándida.

Ihs

La Purísima virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia: Recibí sus cartas y hoy le contesto, y le digo que, gracias a Dios, estoy mejor, aunque no del todo bien, pues ya saben que nunca estoy sin algo; pero relativamente me encuentro bastante bien.

La R. M. Joaquina[1] también anda bastante mediana de su cabeza, pues muy a menudo tiene que quedarse en cama; y, para más, tiene el ojo malo, y le han prohibido que haga nada; ya ven con qué cuidado estaremos, pues ya saben cómo tiene ella la vista; pidan por ella.

Me alegro de que la señora de piso esté en ese colegio y que se arreglen tan bien para comer y demás.

Ya veo lo que dice Josefa[2] , y que María[3] le dijo que Sotera[4] y Marcos[5] están en casa de Paca[6], y que Sotera está mejor; mucho me alegro de todo.

A D. José de la Mano[7] no le hemos visto todavía; cuando no fue a ésa, se conoce que tendría mucha prisa para venir.

Esto de dar la lección la H. Nila[8] en la clase de labor, puede hacerlo; pero no consienta que entre nadie más, y él tampoco, no siendo para tomar la lección; y que no haya allí nadie más que la que le acompaña a la H. Nila[9].

Mucho me alegro de que haya tantas niñas internas, mediopensionistas y externas. ¡Qué hermosura! Es una bendición de Dios, y quiera el Señor que se vayan aumentando para dar mucha gloria a Dios. Decía V. R. en la suya que, si las viera a las niñas con delantales todas iguales, que me saldría una lágrima de alegría; pues yo le digo que, sin verlas, se me cayeron. Y ¡qué sería si las viera! Porque ya saben mis hijas que mi gozo es que vengan muchas niñas a

---

[1] Joaquina Gómez Lomba (cf. cta.41 nt.intr. y nt.1), maestra de novicias en Salamanca

[2] Josefa Cipitria Barriola (cf. cta.117 nt.5 y cta.52 nt.12). uno de sus hijos, Juan, iba a casarse, y estaba preparando los documentos necesarios (cf. C FI 22, 65 y 68)

[3] María Cipitria Barriola (cf. cta.37 nt.8 y cta.52 nt.12)

[4] Sotera Cipitria Barriola (cf. cta.37 nt.10 y cta.52, nt.12)

[5] Marcos Caminando, marido de Sotera Cipitria (cf. cta.166 nt.2)

[6] Francisca Taberna Cipitria (cf. cta.12 nt.4)

[7] Cf. cta.323 nt.10

[8] Nila Pérez Velásquez (cf. cta.232 nt.4)

[9] La práctica según la cual las Hijas de Jesús eran siempre acompañadas por otra Hermana en las vivistas y en todo encuentro con cualquier persona, respondía a las Reglas y Costumbre de la Congregación en aquel momento (cf. R 111 [1902]; MF Costumbres 1875 p.96 y 116; AH A.1.1/7)

nuestros colegios para que reciban una cristiana educación[10], y por este medio ganar muchas almas para Dios.

Yo también deseo ir a pasar unos días con Vds.; pero no sé cuándo será, pues primero tengo que visitar los colegios de por aquí. Pidan a Dios para que no me ponga peor; cuando salga, ya avisaré, pues no sé cuándo será.

La R. M. Ángela agradece sus recuerdos y se los devuelve muy cariñosos; lo mismo la R. M. Joaquina y demás Madres y Hermanas; V. R. salude en mi nombre a todas mis amadas hijas, a D. Josefa y a la otra señora de piso, a las niñas y a esos señores, y saben las quiere a todas muy santas y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

[10] Cf. EMF p.216-219 y EFC p.27-59